3

La sexualidad en el matrimonio.

Sexualidad y Paternidad Responsable.

OBJETIVOS:

- Exponer de forma clara y concisa la **doctrina católica** sobre la sexualidad humana y su vivencia plena dentro del matrimonio, presentándola como **una realidad positiva**.
- Hacer que los novios tomen conciencia de lo que supone realmente la *mentalidad anticonceptiva*, imperante en nuestra sociedad, y sus consecuencias negativas para la vida matrimonial. Frente a la anticoncepción, presentar el milagro de la transmisión de la vida como consecuencia directa de la fecundidad del amor.
- Educar para la *castidad* como defensa del amor verdadero frente a los peligros de egoísmo, violencia, infidelidades, etc... que conducen a la infelicidad.
- Invitar a los novios a vivir la **paternidad responsable** con generosidad, informándoles sobre los Métodos Naturales de Regulación de la fertilidad como una manera de vivir la sexualidad en plenitud.
- Que los novios acojan a los hijos como don de Dios, ya sean provenientes de embarazos programados o imprevistos, reconociendo que de Dios procede la vida y que Él tiene la última palabra.

CONTENIDOS E IDEAS CLAVE:

La sexualidad es una realidad positiva de la persona y de la pareja, querida por Dios.

En la vivencia de la sexualidad confluyen dos aspectos: la celebración del amor de los esposos (entrega recíproca y exclusiva) y la transmisión de la vida.
Ambos aspectos constituyen un gran regalo de Dios si son tenidos en cuenta por el matrimonio como don precioso.

Los aspectos unitivo y procreativo de la sexualidad humana no pueden disociarse sin falsear nuestra propia naturaleza. Los hijos deben ser el fruto del amor de los esposos.
La fecundidad es una forma de colaborar con Dios en dar una nueva vida.

El matrimonio cristiano tiene vocación de familia. Los esposos estamos llamados a la generosidad, permaneciendo abiertos a la vida.

La paternidad responsable supone la aceptación de los hijos con todas sus consecuencias y la colaboración con Dios dentro de un proyecto de vida en común.

Para llevar a cabo una paternidad responsable la Iglesia aconseja la vivencia de los métodos naturales

de planificación familiar.
FICHA TÉCNICA:

(Desde la llamada "revolución sexual" mucho han cambiado las cosas con respecto a la forma de tratar el tema del sexo. Hemos pasado de verse como un tema tabú, a una progresiva banalización y permisividad).

0.
La **sexualidad** es una parte constituyente de la persona; abarca muchos aspectos de la persona, es buena, importante y querida por Dios. El sexo no es pecado, sino algo íntimo y sagrado.
Es una **realidad positiva**, creada por Dios para nuestra felicidad. En la vocación al amor humano se incluye la expresión sexual del amor de los esposos como reflejo del amor de Dios. Todo amor humano procede del amor divino. Nos queremos, y manifestamos nuestro amor de forma especialísima.

1.
Sin embargo, también podemos equivocarnos.
La *anticoncepción* no es sólo una cuestión de métodos, sino una forma de pensar (mentalidad anticonceptiva). Por desgracia, predomina en nuestra sociedad, poco a poco nos han ido haciendo creer:

- Que los hijos son un problema.
- Que se pueden tener relaciones sexuales sin riesgo de embarazo (siempre hay un tanto por ciento de ineficacia).
- Que lo "normal" es no tener más hijos que los que uno tiene (independientemente del número de hijos que tenga en cada momento, si uno, uno, si dos, dos, etc...).
- Que el número de hijos que decide tener una pareja depende de sus deseos (por ejemplo, de "si les gustan los niños" o no) y está en función de las posibilidades económicas y laborales. No se tiene en cuenta la generosidad de los esposos.
- Que el casarse no necesariamente implica el tener familia.

Por otra parte, cada vez hay más casos de "*infertilidad*" (o subfertilidad. Cuando se decide buscar el embarazo y no llega parece que queremos tener "derecho al hijo" y se recurre a manipulaciones (como la fecundación in vitro).

Ante esta paradoja (anticoncepción/infertilidad) nos podemos preguntar. ¿Estamos mal hechos? ¿Es esta la única manera de vivir nuestra sexualidad?
¿Existe alguna alternativa?

2.
Hay que partir desde el principio:
"La transmisión de la vida está inscrita en nuestra naturaleza".

Desde este punto de vista la anticoncepción es algo antinatural. Según la ley natural, el **acto conyugal** contiene dos aspectos que están íntimamente unidos:
el ASPECTO UNITIVO, expresión de amor.
el ASPECTO PROCREATIVO, está abierto a la vida.

"Tan inmoral sería mantener una relación con fines procreativos que no tuviera en cuenta al otro

como tratar de expresar amor sin estar abiertos a la vida".
Todos los actos tienen consecuencias. No podemos falsear nuestra naturaleza, ni amarnos solamente con el cuerpo (porque esto conduce al utilitarismo, al "usar a la otra persona" en nuestro beneficio).

3.
Por tanto,
"Dios no nos ha hecho mal". No somos enemigos de las leyes naturales.
Dios ha querido unir íntimamente el amor de los esposos y la transmisión de la vida. Nos invita a participar de su acto creador.

La fecundidad es una forma de colaborar con Dios en la transmisión del don de la vida.
¡Es maravilloso ser padres! ¡Traer al mundo a una nueva personita!
Cada hijo es un bien, un don de Dios, una riqueza, un regalo.

4.
Entonces, ¿debemos despreocuparnos del temo y tener "tantos hijos como nos mande el Señor"?

Es una opción, pero no se trata de "despreocuparse" sino actuar con inteligencia y generosidad. No somos animales [...].

La **paternidad responsable** supone:

- Considerarnos colaboradores en la transmisión de la vida. "¿Quién soy yo para poner barreras a la posible voluntad de Dios de dar una vida?".
- Tener hijos con todas sus consecuencias, desde la manutención y la educación hasta la vida eterna.
- Debido a causas graves (de salud, económicas, laborales...), puede ser lícito distanciar los nacimientos (actuando siempre en conciencia y con cuidado de no convertir la paternidad responsable en una "paternidad confortable").
- En cualquier caso, la decisión sobre el número de hijos atañe a los esposos, sabiendo que Dios tiene la última palabra.

Para llevar a la práctica una paternidad responsable acorde con el evangelio los matrimonios cristianos pueden acudir a los métodos naturales de regulación de la natalidad.

Consisten en la autoobservación de la mujer para determinar periodos fecundos e infecundos. Sirven, por tanto, para facilitar el embarazo o para posponerlo mediante la continencia periódica. No se trata de métodos anticonceptivos ni deben ser usados como tales (con mentalidad anticonceptiva).
Aunque hoy en día puede resultar raro hablar de la virtud de la castidad debemos dejar claro que la vivencia de la castidad fortalece el amor entre los esposos; por un tiempo nos queremos de un modo diferente, dejando al margen la atracción sexual. La cabeza tiene que estar por encima de los impulsos. ¿Qué ocurriría si no viviéramos la continencia en la alimentación, por ejemplo?

Los métodos naturales de planificación familiar:

- Respetan el cuerpo de los esposos y su naturaleza.
- Fomentan el afecto entre ellos.
- Están abiertos a la vida.

- Favorecen la educación de una libertad auténtica.
- Funcionan y son eficaces para lograr el embarazo o para posponerlo (eficacia en torno al 97% según la OMS).
- Se aprenden mediante cursos de formación, ofertados generalmente en los Centros de Orientación Familiar.
- Son los únicos métodos lícitos según la Iglesia Católica.

No están exentos de dificultades y suponen también exigencia.

¿Por qué MMNN sí y anticonceptivos no?
(Esto no es tan simple, el mismo error sería utilizar los métodos naturales como método anticonceptivo)

- Porque suponen la aceptación del diálogo, el respeto recíproco y el carácter espiritual de la unión conyugal, dando lugar a una distinta vivencia y experiencia de la sexualidad.
- Porque nos hacemos intérpretes de la partitura inscrita por Dios en nuestra propia naturaleza para la transmisión de la vida. Nos volvemos colaboradores y no dueños y señores. "No puede ser lo mismo acepar nuestro ser criaturas que jugar a ser creadores".
- Porque en la lógica de la anticoncepción es muy fácil recurrir al aborto. Siempre hay un tanto por ciento de "error" en los anticonceptivos. Algunos anticonceptivos son directamente abortivos.

<u>DESARROLLO DE LA SESIÓN:</u>

Primer paso:

Durante 10 min. las parejas de novios comentarán el cuestionario siguiente:

1. ¿Qué experiencia de educación sexual tenemos? ¿Quiénes nos han hablado de sexo y qué nos han transmitido?
(A partir de esta pregunta podremos comentar la mentalidad anticonceptiva imperante en nuestra sociedad).

2. ¿Qué creéis, como pareja, que dice la Iglesia sobre la vivencia de la sexualidad?
(Podremos dar una visión positiva de la sexualidad y hablar de la paternidad responsable).

3. ¿Hemos tratado el tema de los hijos? ¿Lo consideramos importante? ¿Estamos de acuerdo?
(Puede dar pie a tratar cuestiones como la apertura a la vida, la generosidad, los hijos como don y no como derecho...).

Segundo paso:

A raíz de sus respuestas comentaremos (15 min.) los aspectos más relevantes del tema, partiendo de la realidad que los novios suelen conocer más directamente (mentalidad anticonceptiva).
No se trata de polemizar sino de dar una visión positiva y católica de la sexualidad.
Hablaremos de la paternidad responsable y de la paternidad confortable.
(Tal vez tengamos que aclarar: "No os deberíais casar por la Iglesia si en vuestro proyecto de vida

juntos no cabe el tener hijos".)

Tercer paso:

Se proyectará una presentación sobre los Métodos Naturales de PFN (20 min.), exponiendo sus bases fisiológicas y su fundamento, a fin de que los novios comprendan en qué consisten.
Haremos hincapié en la diferente vivencia de la sexualidad para la pareja. "La anticoncepción y la planificación familiar natural son dos formas de entender la sexualidad irreconciliables" (*Familiaris Consortio*).

Cuarto paso:

En base a una serie de ventajas y desventajas de los métodos naturales trataremos de entablar un diálogo con los novios, resolviendo dudas o haciendo preguntas (¿Qué os parece? ¿Habéis oído hablar de estos métodos? ¿Os gustaría aprender a utilizarlos?...).
Sería importante estar en contacto con la Delegación de Pastoral Familiar de la diócesis o con el Centro de Orientación Familiar para poder ofrecer a los novios la oportunidad de seguir un curso de formación en PFN.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS.

Evitaremos en todo momento dar una visión negativa de la sexualidad; el sexo no es pecado. Aunque teniendo en cuenta que todo lo que es íntimo y sagrado se puede profanar.
Tampoco se trata de culpabilizar a nadie. Debemos ser comprensivos: el seguimiento a Cristo es difícil en todos los niveles de la vida. Esto no supone relajar el nivel de exigencia.

Debemos evitar siempre, y más en este tema, "dar nuestro parecer".
Estamos dando respuesta a parejas cristianas de novios que buscan una coherencia de vida en su matrimonio, en sintonía con la Iglesia católica.

Hay otras cuestiones que pueden ser consideradas en el tema pero que no deben distraernos:

- Las consecuencias del libertinaje sexual (se pueden recoger estadísticas sobre sus consecuencias negativas y presentarlas como reflexión a la primera pregunta del cuestionario).
- El aborto.
- La infidelidad conyugal.
- Las relaciones prematrimoniales.
- "Lo que dice la Iglesia" sobre el preservativo y el SIDA.
- Las parejas con problemas de infertilidad: fecundación in vitro, adopción, derecho al hijo...
- Recomendaciones erróneas sobre la paternidad responsable (actos individuales, conflicto de deberes...).
- Cuestiones sociales, políticas demográficas...
- "Matrimonio" homosexual y otras formas de convivencia.

BIBLIOGRAFÍA:

Punto 2370ss. del Catecismo de la Iglesia Católica.
nº32 de la encíclica *Familiaris Consortio*.
Encíclica *Humanae Vitae*.
"Una encíclica profética: la Humanae Vitae".
"Humanae Vitae 40 años después", J.I. Munilla (www.enticonfio.org).